

Importantes productores de Hollywood colaboran con Israel para defender su genocidio

ALAN MACLEOD :: 02/09/2025

Lo que sabemos por las revelaciones de WikiLeaks sobre el "Archivo Sony"

«[El mensaje de Israel] debe repetirse ad infinitum hasta que la gente lo entienda».

- Glenn D. Feig, productor de Hollywood, revelado en los archivos de Israel de WikiLeaks.

Mientras Israel lanzaba, en 2014, un ataque mortal contra Gaza, matando a miles de civiles y desplazando a más de 100.000 personas, muchos de los principales productores de televisión, música y cine de EEUU se organizaban para proteger la reputación del régimen del apartheid de la condena internacional generalizada.

En conjunto, el Archivo Sony --un conjunto de correos electrónicos publicados por Wikileaks-- demuestra que influyentes magnates del entretenimiento de EEUU intentaron encubrir los crímenes israelíes y presentar la situación como una defensa ante un «genocidio» inminente, se pusieron en contacto con militares y funcionarios del régimen israelí para coordinar su mensaje, intentaron silenciar a quienes se pronunciaron contra la injusticia y ejercieron presión financiera y social sobre las instituciones que acogieron a artistas que criticaban las acciones del régimen de apartheid.

Cuando Israel ataca, Hollywood se pone a la defensiva

«[El mensaje de Israel] debe repetirse hasta el infinito hasta que la gente lo entienda», escribió el abogado y productor de Hollywood Glenn D. Feig en una cadena de correos electrónicos dirigida a muchos de los ejecutivos más influyentes de la ciudad del cine. Esto fue en respuesta al ataque israelí no provocado de 2014 contra Gaza, uno de los capítulos más sangrientos en más de medio siglo de ocupación.

Bajo el nombre de «Operación Margen Protector», el ejército israelí llevó a cabo siete semanas de bombardeos casi constantes sobre la densamente poblada franja costera. Según las Naciones Unidas, más de 2000 personas perdieron la vida, una cuarta parte de ellas niños. Se destruyeron 18 000 viviendas, lo que dejó a más de 100 000 personas sin hogar.

El ejército israelí atacó deliberadamente infraestructuras civiles, destruyendo la única central eléctrica de Gaza y cerrando sus instalaciones de tratamiento de agua, lo que provocó una devastación económica, social y ecológica en una zona que Human Rights Watch ha calificado como la «prisión al aire libre» más grande del mundo.

Muchos en Hollywood expresaron su profunda preocupación. «Debemos asegurarnos de que esto no vuelva a suceder», insistió el productor Ron Rotholz. Sin embargo, Rotholz no se refería a la muerte y la destrucción que Israel infligió a Gaza, sino al hecho de que muchas de las mayores estrellas del mundo del entretenimiento, entre ellas la famosa pareja formada por Penélope Cruz y Javier Bardem, habían condenado las acciones de Israel,

calificándolas de «genocidio»..

«El cambio debe comenzar desde arriba. Debería ser inaudito e inaceptable que cualquier actor ganador de un Óscar calificara la legítima defensa armada del propio territorio como genocidio», continuó, preocupado por el hecho de que el movimiento Boicot, Desinversiones y Sanciones (BDS), una campaña mundial para ejercer presión económica sobre Israel con el fin de obligarlo a cumplir con sus obligaciones en virtud del derecho internacional, estuviera ganando fuerza en el mundo de las artes. La legitimidad de Israel se basa en el apoyo político y militar de EEUU. Por lo tanto, mantener el apoyo del público estadounidense es crucial para la viabilidad a largo plazo de su proyecto colonialista.

Rotholz intentó entonces organizar una campaña silenciosa de presión a nivel mundial sobre salas y organizaciones artísticas, incluida la Academia de Cine de Hollywood y los festivales de cine de Sundance y Cannes, para acabar con el BDS, escribiendo:

«Lo que podemos hacer es instar a los líderes de las principales organizaciones de cine, televisión y teatro, festivales, mercados y, potencialmente, a los directores de las empresas de medios de comunicación a que emitan declaraciones oficiales condenando cualquier forma de boicot cultural o económico contra Israel».

Otros coincidieron en que tenían que desarrollar un «plan de acción» para oponerse al BDS.

Por supuesto, cuando productores influyentes, festivales y directores de corporaciones mediáticas emiten comunicados condenando una determinada postura o práctica, esto supone, en la práctica, una amenaza: deja de adoptar estas posturas o sufrirás las consecuencias profesionales.

Ken Loach en el visor

Los correos electrónicos de Sony también revelan una obsesión casi enfermiza por el cineasta y activista social británico Ken Loach. La película del célebre director, «Jimmy's Hall», había sido recientemente nominada a la prestigiosa Palma de Oro en el Festival de Cine de Cannes y, a raíz del ataque de Israel a Gaza, había pedido públicamente un boicot cultural y deportivo al régimen de apartheid.

Esto indignó a muchos en Hollywood. Ryan Kavanaugh, director ejecutivo de Relativity Media, una productora cinematográfica responsable de la financiación de más de 200 películas, exigió que se cancelara no solo a Loach, sino a todo el Festival de Cine de Cannes. «Los estudios y las cadenas deben unirse y boicotear Cannes», escribió. «Si no lo hacemos, estaremos enviando el mensaje de que Hollywood no tiene ningún problema con otro holocausto, siempre y cuando no afecte a sus negocios», añadió, presentando el ataque israelí contra una población civil casi indefensa como un genocidio palestino contra los israelíes.

Otros estuvieron de acuerdo. Ben Silverman, ex copresidente de NBC Entertainment y Universal Media Studios y productor de programas como «The Office», «The Biggest Loser» y «Ugly Betty», dijo que la industria debería «boicotear a los boicoteadores». Rotholz, por su parte, escribió al director del Festival de Cine de Cannes exigiéndole que tomara medidas

contra Loach por sus comentarios. «No hay lugar para [los comentarios intolerantes y odiosos de Loach] en el mundo global del cine y los cineastas», insistió.

Otros propusieron otra forma de contrarrestar a Loach. «¿Qué tal si nos unimos todos y hacemos un documental sobre el auge del nuevo antisemitismo en Europa?», sugirió el productor de cine británico Cassian Elwes, y añadió:

«Estaría dispuesto a contribuir y dedicarle tiempo si los demás hicieran lo mismo. Entre todos, estoy seguro de que podríamos encontrar la manera de distribuirlo y llevarlo a lugares como Cannes para poder responder a tipos como Loach. Quizás podríamos utilizarlo para conseguir el apoyo de las comunidades cinematográficas europeas para que nos ayuden a distribuirlo allí».

«Me encanta», respondió el magnate editorial Jason Binn, «y lo promocionaré a lo grande entre los 3,2 millones de suscriptores de revistas en todas las plataformas online y offline. Incluso puedo aprovechar los 9 millones de miembros de Gilt», añadió, refiriéndose al sitio web de compras y estilo de vida que gestionaba.

«Yo también», dijo Amy Pascal, copresidenta de Sony Pictures Entertainment. Mientras tanto, Mark Canton, productor de películas como «Get Carter», «Immortals» y «300», se afanaba en conseguir más apoyo de Hollywood para la idea. «Añadamos a Carmi Zlotnik a esta lista cada vez más larga», respondió, refiriéndose al ejecutivo de televisión.

Toda esta correspondencia procedía de una cadena de correos electrónicos de docenas de figuras influyentes del mundo del entretenimiento titulada «Feliz Año Nuevo. Lástima que Alemania sea ahora una zona prohibida para los judíos», en la que se afirmaba ridículamente que el país europeo se había convertido en una teocracia islámica controlada por los musulmanes.

«Es horrible. Pero, al fin y al cabo, no es ninguna sorpresa, porque los defensores de la opresión de Israel sobre los palestinos harán todo lo posible para impedir que la gente se oponga a ellos», dijo Loach cuando MintPress le pidió su opinión. «No debemos subestimar el odio de aquellos que no pueden tolerar la idea de que los palestinos tengan DDHH, que Palestina sea un Estado y que tengan su propio país», añadió.

Censura de la libertad de expresión

El grupo proisraelí de Hollywood también ejerció una fuerte presión sobre las instituciones estadounidenses para que tomaran medidas drásticas contra el apoyo a los DDHH de los palestinos. Silverman reveló que había escrito a Peter Gelb, director general de la Ópera Metropolitana de Nueva York, en un intento de impedir la representación de «La muerte de Klinghoffer», una ópera que narra la historia del secuestro de un avión comercial por parte del Frente de Liberación de Palestina en 1985.

«Sugiero que cada uno de nosotros le llame el lunes a su oficina en el Met, y tu observación sobre la influencia de los donantes del Met es importante», aconsejó a los demás oligarcas del mundo del entretenimiento, poniendo así de manifiesto cómo los poderosos actúan en secreto para silenciar las opiniones que no aprueban y cómo utilizan su influencia financiera

para coaccionar y obligar a otros a seguir su línea. Era necesario ejercer mucha presión porque, como explicó Silverman, «como miembros de la comunidad artística, es muy difícil estar a favor de la libertad de expresión solo algunas veces y no siempre».

Al final, la representación se llevó a cabo, pero no sin una gran protesta coordinada tanto dentro como fuera del Lincoln Center for Performing Arts, ya que algunas personas intentaron impedirle alegando que era «antisemita».

En contacto con el ejército de Israel

Las conversaciones por correo electrónico de muchas de las personas más influyentes de Hollywood muestran que creen que están al borde de un exterminio mundial de los judíos y que Israel --y ellos mismos-- son los únicos que se interponen en el camino de este destino inminente. Como escribió Kavanaugh: «Es nuestro trabajo evitar que se produzca otro holocausto. Muchos de ustedes pueden pensar que eso no puede suceder, que es extremo... [pero] si se leen los periódicos de antes del holocausto, parece inquietantemente similar a nuestro mundo actual».

Rotholz opinaba lo mismo y escribió:

«Es imprescindible que las figuras destacadas de las comunidades cinematográfica, televisiva, mediática, digital y teatral de Los Ángeles y Nueva York que apoyan un Estado judío fuerte y potente desarrollen una estrategia para establecer vínculos con sus colegas de Londres y Europa, así como con las comunidades creativas de aquí y de Europa, con el fin de promover y explicar la causa israelí».

Los correos electrónicos del Archivo Sony también muestran que los altos mandos de Tinseltown no solo coordinaban estrategias para silenciar a los críticos de Israel, sino que también mantenían una estrecha relación con el régimen israelí y su ejército.

El productor George Pérez, por ejemplo, envió un mensaje a sus colegas en la cadena de correos electrónicos para presentarles a un coronel de las llamadas Fuerzas de Defensa de Israel (FDI), afirmando:

"Por favor, utilicen todos esta lista de «responder a todos» a partir de ahora. He incluido a Kobi Marom, un comandante retirado del ejército israelí. Kobi tuvo la amabilidad de ofrecernos a mi familia y a mí una excursión en jeep por los Altos del Golán durante nuestro viaje a Israel en junio. También nos llevó a visitar una base militar en la frontera entre Israel y Siria, una zona que ha sido noticia últimamente. Es difícil imaginar que los chicos que conocimos en la base probablemente estén combatiendo contra nuestros enemigos».

Dado que la gran mayoría de los fallecidos eran civiles palestinos, no está claro si considera enemigos de Hollywood a todos los palestinos o solo a Hamás. Pérez también señaló que «Kobi colabora estrechamente con los Amigos de las FDI, que necesitan donaciones», y aconsejó que Hollywood debía «esforzarse al máximo para ayudar en la lucha constante por la supervivencia de Israel».

El grupo también intentó reclutar a la estrella de cine israelí-estadounidense Natalie

Portman para sus filas. Pero la actriz ganadora de un Óscar parecía más preocupada por el hecho de que se estuvieran compartiendo sus datos personales. «¿Cómo he llegado a esta lista? ¿También Ryan Seacrest?», respondió, antes de dirigirse directamente a Kavanaugh y escribir:

«¿Podría eliminarme de esta lista de correo electrónico? No debería enviarme copias públicas para que 20 personas que no conozco tengan mi información personal. Ahora tendré que cambiar mi dirección de correo electrónico. Gracias».

Si bien el desprecio abierto de Portman hacia el grupo de productores rabiosamente proisraelíes es notable, más aún lo fue la respuesta de Kavanaugh, que reveló lo estrecha que es la conexión entre el régimen israelí y Hollywood. Kavanaugh respondió:

"Lo siento. Tienes razón, los judíos que son asesinados por sus creencias y los miembros de Cannes que piden el boicot de todo lo relacionado con Israel o los judíos, es mucho menos importante que el hecho de que tu dirección de correo electrónico haya sido compartida con 20 de nuestros compañeros que están tratando de marcar la diferencia. Mis más sinceras disculpas... Ayer almorcé con el cónsul general de Israel, quien me habló de J Street. Se quedó tan perplejo, confundido y preocupado cuando se enteró de que tú los apoyabas, que me rogó que os pusiera en contacto".

Así pues, los correos electrónicos filtrados demuestran sin lugar a dudas que tanto el régimen israelí como las FDI colaboran con algunas de las personas más poderosas del mundo del entretenimiento para impulsar un mensaje proisraelí y erradicar cualquier desviación de esa línea.

Hiphoperos a favor del apartheid

Aunque sus esfuerzos por reclutar a Portman fracasaron, una estrella que respondió con entusiasmo fue el megaprodutor de hip hop Russell Simmons, fundador de Def Jam Records y hermano de Joseph «Rev. Run» Simmons, uno de los tres miembros de Run DMC. Simmons ha sido recientemente objeto de controversia, después de que 20 mujeres lo acusaran de violación u otras conductas sexuales inapropiadas.

Los correos electrónicos revelan que promover el compromiso con Israel dentro de la comunidad afronorteamericana es uno de los principales intereses de Simmons. Cuando se le preguntó si tenía alguna idea sobre cómo mejorar la imagen de Israel, respondió: «Mensajes sencillos de personas no judías, concretamente de musulmanes, que promuevan la paz y el derecho de Israel a existir... Tenemos los recursos y el deseo de ganarnos, en lugar de perder, los corazones de los jóvenes musulmanes y judíos».

Explicó cuáles eran esos recursos:

"Tenemos cientos de programas de colaboración entre imanes, rabinos y sus congregaciones. Contamos con muchos imanes respetados que se unirían al ex gran rabino Metzker, al rabino Schneier y a personas no judías para promover el plan de paz saudí». «A través de esta campaña, ayudaremos a Israel», concluyó.

Cambiando el rumbo

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de Simmons y otros, la opinión pública estadounidense ha comenzado a volverse en contra de Israel en los últimos años. Los jóvenes estadounidenses, en particular, son más propensos a simpatizar con la difícil situación del pueblo palestino y a apoyar un Estado palestino independiente.

Gran parte de esto tiene que ver con el auge de las redes sociales y una nueva generación de activistas que rompe las barreras para poner de relieve las injusticias que comete su gobierno. Hoy en día, los estadounidenses son más propensos a ver de primera mano relatos sin adornos de la brutalidad israelí en las plataformas de redes sociales. Como explicó el veterano politólogo Noam Chomsky a MintPress el año pasado, «el velo de la intensa propaganda se está levantando lentamente y la crucial participación de EEUU en los crímenes israelíes también se está haciendo más evidente. Con un activismo comprometido, eso podría tener efectos beneficiosos».

Sin embargo, el apoyo del Gobierno estadounidense a Israel sigue aumentando. Entre 2019 y 2028, está previsto que envíe casi 40 000 millones de dólares en ayuda, casi toda ella militar, lo que significa que los fondos de los contribuyentes estadounidenses están contribuyendo a la opresión y el desplazamiento de los palestinos.

Loach se mostró aún más optimista sobre el tema y nos dijo que aquellos que se interponen en el camino de la justicia serán juzgados negativamente por la historia, afirmando que:

"La negación de los DDHH de los palestinos es uno de los grandes crímenes [de la era moderna] y los derechos palestinos son una de las grandes causas del siglo pasado y de este siglo. Todos deberíamos apoyar a los palestinos. Si te preocupan los DDHH, no hay duda: hay que apoyar a los palestinos. Y aquellos que se oponen a ellos, al final, desaparecerán. Porque la historia demostrará que fue un crimen terrible. Los palestinos sufrieron una limpieza étnica en su tierra natal. Tenemos que apoyar a los palestinos, y punto».

Sin embargo, esas personas no tienen intención de «desaparecer» y siguen organizándose en nombre del régimen israelí. Gracias a los documentos filtrados, quienes se preocupan por la autodeterminación palestina tienen una idea más clara de cómo operan.

(*) *Redactor jefe y productor de podcasts en @MintPressNews.*
rafaelpoch.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/importantes-productores-de-hollywood-colaboran-con-israel>